



LA HOJA

PARROQUIAL



SANTA MARIA LA REAL DE LA CORTE.—OVIEDO

Tercer domingo después de Pentecostés

MISA DEL DIA

....díjoles esta parábola: ¿Quién de vosotros es el hombre, que tiene cien ovejas y, si perdiera una de ellas, no deja las noventa y nueve en la pradera y va por la que se perdió hasta que la halla? Y encontrándola, la pone gozoso sobre sus hombros y, apenas llega a su casa, llama a sus amigos y vecinos, diciéndoles: Dadme el parabién porque hallé mi oveja que se había perdido.

(Evangelio de San Lucas, XV).

....Hermanos: humillaos bajo la poderosa mano de Dios... sed sóbrios, velad, porque vuestro adversario, el diablo, como león rugiente, anda buscando a quien tragar, al cual resistid firmes en la fe.

(Epístola de San Pedro, I, 5 6).

El amor de Cristo es el imán de la humanidad. ¡Qué exacto y consolador cumplimiento tuvo esta su divina predicción! *Y yo, cuando fuere elevado sobre la tierra, todo lo atraeré a mí mismo.* Desde el día glorioso de la Cruz, los hombres no son vencedores de su resistencia, son vencidos por el amor del Redentor: resisten más o menos tiempo, pero se rinden al fin.

El incrédulo que se abre a la fe, el extraviado que se abre a la virtud, el indiferente que se abre al amor, el obstinado que se abre al arrepentimiento, el impío que se abre al respeto de la religión y de las cosas santas, el moribundo que, tras una vida de lejanía de Dios, se abre a la Cruz con un abrazo compensador de largos y tristes olvidos, to-

do esto es el triunfo del amor de Cristo, todo esto es, puesta en acción, la hermosa parábola del buen Pastor que hoy nos recuerda el evangelista San Lucas.

Empero, el cristiano convertido, el cristiano devuelto al redil, ha de conocer la causa de su debilidad moral y usar de los remedios que le preserven de las recaídas.

Estos remedios los enumera y subraya el príncipe de los apóstoles, San Pedro, en la Epístola de este domingo. Oigámosle.

Ante todo, la *humildad*, porque la soberbia es el fundamento de toda prevaricación.

Añádese la *moderación* en el uso de lo permitido: porque la intemperancia da origen a muchos pecados.

Asimismo, la *vigilancia*. Sabido es que nuestros incansables enemigos, que son el mundo, el demonio y la carne, conspiran para perdernos, y hay que deshacer sus emboscadas.

Finalmente, el *espíritu de fe*: que nos presenta a nuestro buen Jesús ayudándonos con su gracia para perseverar en el bien obrar.

MI CAMINO

Ni voy de la gloria en pos
ni torpe afición me afana
y, al nacer cada mañana,
tan sólo le pido a Dios:
casa limpia en que albergar,
pan tierno para comer,
un libro para leer
y un Cristo para rezar...

Pemán.



Decíamos, Andresillo, que, dada nuestra dependencia absoluta de Dios, de quien hemos recibido toda la vida, de Dios que es la Verdad misma y la misma Bondad, y nuestro fin, si El nos hubiera dicho clara y expresamente qué habíamos de hacer para servirle, si El nos hubiese revelado alguna Religión, ésta y no otra sería la que deberíamos abrazar y seguir, porque Verdad dice siempre la verdad, y la Bondad no puede ordenar más que bien. Pero,

¿puede Dios hablar a los hombres?

Tiene su miga esta preguntita, más que una libreta corrida de peso. Porque la haces leer a un patán o destripate:rones de lo más duro y cerrado, y te responde inmediatamente que sí. Pero interrogas a algunos sabios pomposos, de esos que se creen serlo porque han leído dos galimatías que no entendieron pero hincháronles, y titubean, ladean la cabeza de acá para allá, fruncen el ceño, ponen los labios en forma de embudo, y... no responden.

Y ¿sabes por qué no responden? Apuntaremos por hoy una sola razón, y es que a esos falsos sabios no les conviene que Dios pueda hablar con nosotros, porque seguramente los destoparía, como dicen por ahí, y no quiero decirte cómo quedarían los pobres ni las cosas tan raras que se verían según la cara que tienen.

¿Puede Dios hablar a los hombres?

¡No va a poder! ¿Qué es hablar? Decir lo que tu sabes, para que lo sepa también el otro con quien hablas. ¡Pues ya podría hablarnos Dios que sabe muchas más cosas que nosotros, pobrecillos, y buena falta hace que El nos enseñe.

¿Por que hablamos nosotros? Porque tenemos boca que dice las palabras, o mano y pluma que las escriben sobre el papel, y entendimiento que conoce las ideas y las ata cada una con su palabra.

Y ¿por qué nos entiende el que nos escu-

cha? Porque tiene oídos que recogen las palabras que salen de nuestra boca, u ojos que leen las que escribimos sobre el papel, y luego entendimiento que desata las ideas de con las palabras.

Y esto es lo gracioso de algunos

de esos *sabihondos*. ¿Quién nos dió el entendimiento, y la palabra, y la boca, y la mano y la pluma, y el papel, y el oído, no podría hablar con nosotros cuando bien le pareciera, como nosotros hablamos con los demás?

Indudablemente que sí; y quien diga lo contrario, es porque no le conviene decir o entender la verdad: cosa muy triste, amigo mío, que ya irás conociendo en la vida a medida que crezcas y vayas perdiendo el pelo de la cabeza.

Don Lope de Sosa.

Lo que es el día de fiesta

El día de fiesta lo han convertido los hombres en día de maldición, en día de profanación y rebelión contra el precepto divino.

El día del Señor, el encanto de la sociedad, el regocijo del pueblo, el día de la familia, la fiesta de los amigos, el descanso del cuerpo, el tiempo del espíritu lo hemos abolido.

¡Peor aún! lo hemos mutilado. Hemos quitado de él la mejor parte, la parte de Dios, la mañana de Dios, su santificación, el precepto de la misa. Y hemos reservado la tarde para darla a diversiones, a juergas, a comilonas, a tabernas y bailes. De modo que para muchos es una mañana de trabajo, y una tarde de diversión, de baile, de bar, de orgía, de impureza, de juego y de derroche.

Lo profanan los pobres, lo profanan los ricos, lo profanan los obreros, lo profanan los amos, lo profanan los trabajadores, lo profanan los burgueses, lo profanan las modistas, lo hacen profanar las señoras, lo profanan los dependientes y los dueños de los comercios.

Es el pecado público que ha sustituido al culto público en muchos sitios.

Por eso tienen que acarrearlos por fuerza la maldición pública de Dios y las calamidades públicas que lamentamos en los trabajos y trabajadores.

Todo lo merecemos.

Polémica ligera

¿Qué me importa la religión?

Es lo mismo que si dijeras: ¿qué me importan las leyes civiles? quiero seguir mi capricho. Si no cumples las leyes humanas, te expones a que te encierren en una cárcel. Si no cumples las leyes de Dios, El infaliblemente te encerrará en una cárcel eterna de la que no se sale jamás.

Yo puedo pasar sin religión.

Puedes pasar sin religión, como puedes pasar sin el cielo; pero, si no vas al cielo, amigo mío, tienes que ir al infierno. No hay término medio: o el cielo o el infierno. Al cielo van los fieles servidores de Dios y al infierno los que se niegan a servirle. Ahora bien, el servicio de Dios consiste en la práctica de la religión. Las cosas son como son. Puedes protestar cuanto quieras, pero no lograrás cambiar los eternos decretos de Dios, tu Creador y tu Señor.

Dios es demasiado bueno

:- para condenarme :-:

Tienes razón, mil veces razón. Dios es demasiado bueno para condenarte. Por eso mismo, no es Dios quien te condena: eres tú mismo el que te condenas, con tu obstinación en el pecado, con tu terquedad en despreciar los mandamientos.

Consecuencia muy natural

Lamentábase un padre de familia de que sus hijos le habían salido calaveras, y se quejaba amargamente de ello a un amigo cuyos hijos eran excelentes cristianos.

Después de oírle todas sus quejas, le dijo:

—Amigo, sembraste abrojos y ¿quieres ahora recoger buen trigo? Recuerda el refrán.

—Qué refrán.

—Aquel que dice: *el que siembra vientos recogerá tempestades.*

—¿Qué quiere decir?

—Lo que digo, y nada más. Quisiste ser un padre de los del día, muy amigo de las modernas libertades, y te van saliendo los hijos cortados según el patrón.

—Cuando niños, no cuidaste de que aprendiesen religión y buenas costumbres. ¿De

dónde las han de sacar ahora? De rezar nunca se habló en tu casa; tú y tu mujer no pensásteis más que en modas y diversiones. ¿Qué se podía esperar que resultara sino lo que ha sucedido?

oo

Lo que no puede ser

No se puede ser católico y anticlerical.

No se puede ser católico y socialista.

No se puede ser católico y favorecer a la mala prensa.

No se puede ser católico y casarse sólo por lo civil.

No se puede ser católico y no ayudar a la Iglesia.

No se puede poner una vela a San Miguel y otra al que está a sus pies.

Cristo ha dicho: *El que no está conmigo contra mí está.*

oo

Jauja

Alguien dirá en su inocencia al ver la actual avalancha, que hoy la conciencia es muy ancha. ¡Como si hubiera conciencia!

—
No hay modas escandalosas sino *últimos figurines*, ni asquerosos folletines sino *novelas famosas.*

—
Ni hay autor que dé consejos criminales a las gentes, sino escritores valientes que rompen los *moldes viejos.*

.....

—
Hoy todo es normal y bueno y no hay un pillo ni un tuno ¡y nadie roba a ninguno.... aunque se apropie lo ajeno!

—
Lo que es un hecho bien llano, pues hablamos de tal modo, es que hemos cambiado todo el idioma castellano.

—
Y que a cada palabrita la hemos dado otro sentido ¡y que la gente ha perdido el que tanto necesita!

Nacarino,



MISAS

Los domingos, a las seis, siete, ocho, nueve (la parroquial), nueve y media y once (la del Catecismo).

Durante la semana: a las seis y media, siete, siete y media, ocho, y ocho y media.

BAUTIZADOS

El día 22 de junio María Oliva Llorente Faías, hija legítima de D. Félix y doña Guadalupe, Marqués de Mohías 7. Dios la haga buena cristiana.

OBRA DEL CULTO Y CLERO

El boletín de suscripción que se repartió a todos los feligreses, se pasará a recogerlo a domicilio. Si pasados ocho días de su recibo no se hubiere recogido se ruega su entrega a la parroquia.

oo

Viena.—Se dice que la reina, viuda de Bélgica, no pudiendo sobreponerse al dolor producido por la muerte de su esposo, se prepara, según noticias aquí recibidas, para ingresar en un convento.

París.—Fué sacramentado en el Consejo de ministros.—Al sentirse enfermo Marcombes, ministro de Instrucción, un compañero avisó de la oportunidad de llamar a un sacerdote. Inmediatamente un automóvil oficial fué a la vecina iglesia de la Magdalena. Allí recogió al capellán de guardia, que, ante los ministros conmovidos, dió la absolución y administró la Extremaunción al agonizante.

¡Ante la muerte los masones suelen olvidarse de que lo son!

En España

Madrid.—La ley del Paro, aprobada. Ha quedado aprobada la ley del Paro. Con ella no va a ser remediado totalmente el mal; pero lo será en gran parte, porque ha de reducirse el número de parados, y porque se pondrán en movimiento considerables capitales. El Gobierno ha hecho todo lo que es posible hacer por el momento; y no se olvide que no se limitan a esto sus planes, sino que lo de ahora forma parte de un amplio programa de reconstrucción nacional.

La festividad del Corpus.—En toda España se ha celebrado la festividad del Corpus con gran brillantez y enorme concurrencia de fieles en los templos donde hubo multitud de comuniones.

En la mayor parte de las poblaciones, entre ellas, Bilbao, Málaga, Oviedo y Sevilla, la procesión recorrió las calles con extraordinario concurso y orden completo, constituyendo una imponente manifestación de catolicismo.

Vigo.—Se constituyó la Hermandad de San Cosme y San Damián, formada por numerosos médicos, farmacéuticos y odontólogos de Vigo y los alrededores. Con este motivo, en la iglesia de la Colegiata hubo misa de comunión, en la que ofició el Obispo de la Diócesis. Recibieron la Sagrada Eucaristía cerca de un centenar de hermanos.

Vitoria.—Cincuenta nuevos sacerdotes en Vitoria.—El Prelado diocesano ha conferido el Sacramento del Orden a numerosos seminaristas de este seminario diocesano. La Catedral presentaba el aspecto de los días grandes. Medio centenar de nuevos sacerdotes diocesanos va a emprender en breve el sagrado ministerio por los pueblos de la diócesis. Entre los ordenados figuran seis sacerdotes de un mismo pueblo, Ceánuri (Vizcaya). Esta población vizcaína va a la cabeza en número de sacerdotes y de religiosas y religiosos hijos del pueblo.